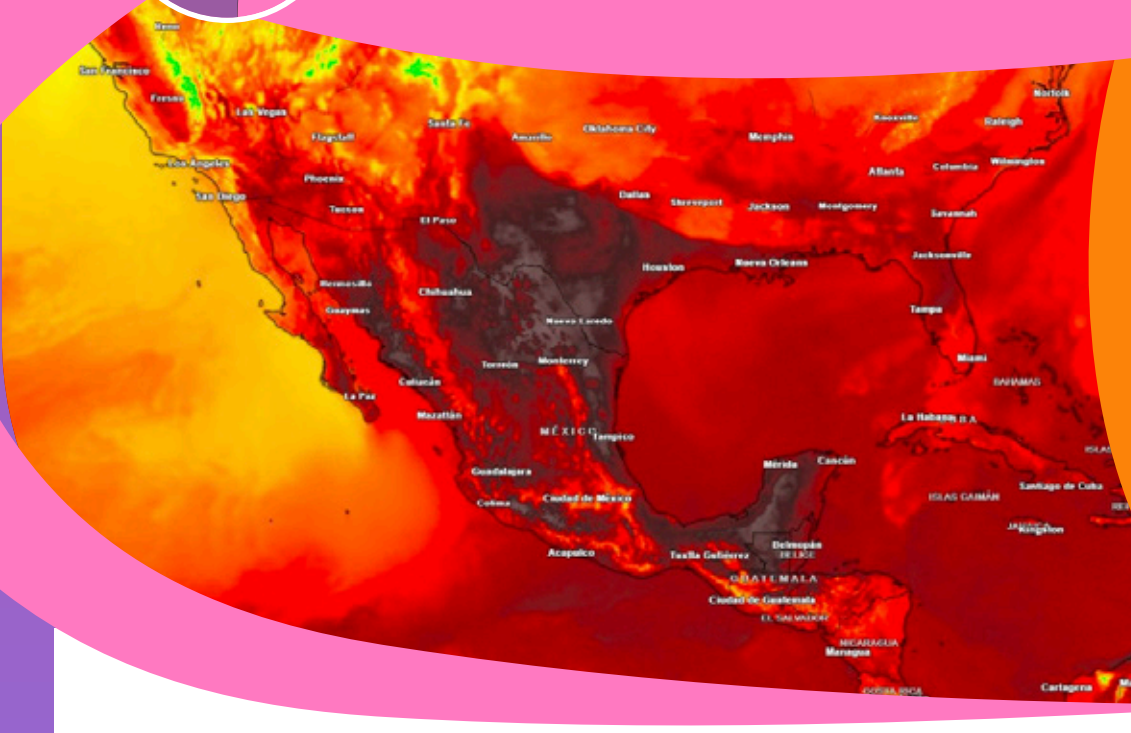

MÉXICO SE CALIENTA *MÁS RÁPIDO* QUE EL PLANETA

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. MAYO DE 2025

Expertos de la UNAM advierten que el país registra un aumento de temperatura de 3.2 °C por siglo, por encima del promedio global; llaman a integrar la justicia climática en políticas públicas y derechos sociales

México está enfrentando un ritmo de calentamiento superior al promedio mundial. De acuerdo con especialistas del *Programa de Investigación en Cambio Climático de la UNAM*, **mientras el planeta incrementa su temperatura en aproximadamente 2 grados Celsius por siglo, nuestro país lo hace a una tasa de 3.2 grados por siglo.** Esta diferencia coloca al país en una situación crítica frente al cambio climático, con consecuencias que ya son evidentes en distintos sectores productivos y sociales.

Durante las mesas de trabajo *"Cambio Climático en México: Tendencias, Riesgos y Políticas"*, realizadas como parte del camino hacia la Cumbre de Rectoras y Rectores de Universidades Mexicanas por la Acción Climática 2025, los expertos advirtieron que **el aumento sostenido de la temperatura global en los últimos 18 meses ha superado el umbral de 1.5 °C establecido en los Acuerdos de París.** Esta situación podría indicar que se ha subestimado la capacidad de equilibrio climático del planeta.

> *El **aumento sostenido de la temperatura global** en los últimos 18 meses **ha superado el umbral de 1.5 °C** establecido en los Acuerdos de París*

MÉXICO, POR ENCIMA DEL UMBRAL CRÍTICO

El escenario actual coloca al país en una ruta hacia impactos irreversibles. Según estimaciones de investigadores del Instituto de Ciencias Ambientales y Cambio Climático, **México ya ha experimentado un aumento de 1.8 °C** desde la era preindustrial hasta el año 2024. Este dato ubica al territorio nacional por encima del promedio global y más cerca del límite crítico de los acuerdos internacionales.

Los especialistas alertaron que este tipo de cifras, lejos de ser solo estadísticas, se traducen en **pérdidas económicas y sociales concretas.** Como ejemplo, se expuso el caso del café en Veracruz, donde se había proyectado una pérdida del 24 % para 2020 por efectos del clima; sin embargo, **las pérdidas reales alcanzaron el 48%, lo que evidencia la gravedad de los impactos.**

UNIVERSIDADES AL FRENTE DE LA ACCIÓN CLIMÁTICA

Frente a este panorama, la academia mexicana ha decidido tomar un papel activo. Desde la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad de la UNAM, se convocó a más de 25 universidades e instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas, para que participen en la Cumbre de 2025, la cual busca articular acciones desde el conocimiento y la comunidad universitaria.

Uno de los principales desafíos de esta reunión será la construcción de una ciudadanía ambiental que, informada y consciente, pueda asumir compromisos individuales y colectivos orientados a la sostenibilidad. Para ello, se promueve el desarrollo de capacidades críticas en temas de cambio climático, particularmente entre las juventudes.

JUSTICIA AMBIENTAL COMO EJE DE DESARROLLO

Expertos del Programa Universitario de Estudios del Desarrollo señalaron que es urgente ubicar la acción climática como un componente central en las estrategias nacionales de desarrollo. Esto implica dejar de verla solo como un tema ambiental o ético, y **posicionarla como un pilar estratégico que incide directamente en la economía, la seguridad y el bienestar social.**

Plantearon que **la integración de políticas públicas efectivas requiere respaldo institucional, presupuesto, y sobre todo, voluntad política.** Alinearse a los compromisos internacionales implica también reestructurar instrumentos de política económica, enfocándose en inversiones que hagan posible la mitigación, la transición energética y la deforestación cero.

RIESGOS SOCIALES Y DESIGUALDADES AGRAVADAS

Por su parte, investigadores del Instituto de Geografía señalaron que **las amenazas derivadas del cambio climático deben vincularse con los derechos sociales.** Desde esta óptica, los riesgos no solo deben medirse en términos de infraestructura dañada o pérdidas materiales, sino en cómo afectan a las poblaciones más vulnerables del país.

Estudios recientes revelan que **22.5 millones de personas en México cuidan a alguien más, mientras que 38 millones reciben cuidados**; entre ellas, el 80 % son niñas, niños y adolescentes. A esto se suma que **más de 35 millones de viviendas presentan condiciones precarias, con carencias estructurales que incrementan su vulnerabilidad ante eventos extremos.**

> *México ya ha experimentado un **aumento de 1.8 °C** desde la era preindustrial hasta el año 2024.*

ENTORNOS URBANOS FRÁGILES Y SIN PROTECCIÓN

Las y los expertos insistieron en que las estadísticas oficiales no siempre capturan la realidad urbana. **La falta de datos sobre estructuras, servicios y oportunidades urbanas impide dimensionar correctamente la exposición al riesgo climático.** En los estados costeros, por ejemplo, las viviendas presentan altos niveles de humedad, filtraciones y deterioro, lo que aumenta la exposición al daño.

Casos recientes como el huracán Otis dejaron en evidencia estas fallas estructurales. Solo en ese evento, **296 mil niñas, niños y adolescentes fueron afectados, enfrentando consecuencias como deserción escolar, enfermedades, falta de atención médica, mala nutrición e incluso explotación sexual.** Esta es, dijeron, la verdadera cara del riesgo climático en contextos de desigualdad.

CMT RESILIENCIA DESDE LO LOCAL

En este panorama complejo, la labor de organizaciones como **Congregación Mariana Trinitaria (CMT)** se vuelve clave para proteger el presente y blindar el futuro de las comunidades más vulnerables. Con un enfoque de bienestar integral, **CMT impulsa programas que mejoran la infraestructura social, facilitan el acceso a vivienda digna, energía limpia y agua potable, y fortalecen el tejido comunitario.**

A través de sus acciones, CMT demuestra que la lucha contra el cambio climático no solo se libra en foros internacionales, sino también en **cada comunidad que se fortalece desde adentro.**

Proteger a quienes hoy ya son vulnerables y a quienes podrían serlo mañana no es solo un imperativo moral, sino una inversión estratégica para la estabilidad del país. **Si el clima no distingue clases sociales, tampoco deben hacerlo las soluciones.** Es momento de actuar con visión, equidad y urgencia para que **ningún mexicano vea su futuro destruido por una tormenta que pudo haberse prevenido.**